



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 729 del 5 de junio de 2017)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

(Qué lástima...!!

TENIAMOS RAZÓN) 2017



También puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

EDITORIAL

I.- CUENTA PÚBLICA DE BACHELET: LA TRISTE ÉPICA DE LOS QUE NO PUDO SER.
Equipo Primera Piedra

II.- ELECCIONES EN COLEGIO MEDICO. Camilo Bass. Médico de Familia. Agrupación Nacional de Médicos de Atención Primaria y Frente Salud de Izquierda Autónoma

III.- CHILE NECESITA OTRA CUT. Esteban Maturana Presidente CONFUSAM

IV.- CINCO EJES ESTRATEGICOS PARA UN PROGRAMA DE SALUD PARA CHILE (Propuesta del Movimiento Democrático Progresista en el Frente Amplio)

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA

V.- LA ENERGÍA DE TRUMP: POCA Y SUCIA.
Por Paul Krugman, 30 de mayo de 2017, del NYT.

CARTAS Y COMENTARIOS

MEMORIAL AERÓDROMO DE TOBALABA

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.primerapiedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapiedra@gmail.com



EDITORIAL

El fantasma del voto “abstención” quizás fue la razón por la que la encuesta CEP arroja el máximo nivel de abstención (40%) lo que permite que Piñera mantenga una ventaja poco creíble, justamente, porque nada indica que los que aparecen como votantes lo sean y los que no opinan aparezcan luego como votantes. En suma, poco o nada nos ha aclarado la CEP. En Francia, se hicieron ajustes y las encuestas lograron resultados muy certeros pese a lo estrecho de la final. Esperemos se superen nuestros encuestólogos.

I.- CUENTA PÚBLICA DE BACHELET: LA TRISTE ÉPICA DE LOS QUE NO PUDO SER. Equipo Primera Piedra

El discurso de la última cuenta pública de la Presidenta debe examinarse anotando cuatro factores exógenos a su cuenta, que la restringen y constipan: un éxito mediocre o muy menor de las reformas esenciales prometidas para el período (educacional, tributaria, de pensiones, laboral); la persistente baja en la apreciación de la gente acerca de la gobernanza y el liderazgo desde la Moneda; ausencia de un discurso reactivador en lo económico; y, quizás lo central, el notorio resquebrajamiento de la coalición que la apoya, que hace que ninguna de las reformas prometidas para los próximos nueve meses –una especie de suspiro final de su mandato- cuenten siquiera con la unanimidad de su coalición.



En estas circunstancias, el discurso -si se examina con cuidado- más bien estuvo dirigido a morigerar las críticas y a lograr en las encuestas, al menos el apoyo de los supuestamente propios.

En general, la Presidenta intentó dejar sentada la imagen de auto superación de Chile bajo su mandato. “Un país que se transforma, que progresa y que, justamente porque quiere seguir progresando, se ha puesto metas cada vez más amplias”. “Estoy aquí con la convicción y el orgullo de quien ha recibido la misión de liderar transformaciones que no podían esperar más”. Estas son frases más adecuadas para un primer discurso y no uno de despedida. Cuesta entender cuando dice “Era necesario hacer cambios de fondo, con participación de todos y mirada de largo plazo”, si está justificando una cierta improvisación de las reformas o las está promoviendo para el futuro.



A la derecha le molestó el énfasis de continuidad con frases como: “Sé que son cambios que habrá que continuar y profundizar, y que los chilenos y chilenas deberán decidirlos”. Ello porque la derecha espera una vuelta atrás o, por lo menos, una estabilidad conservadora que era lo que encarnaba con mayor claridad Ricardo Lagos. Luego del discurso y las reacciones queda la impresión de que Piñera o Lagos eran muy cómodos para el gran empresariado.

Pese a que insistió en la claridad del horizonte hacia el que nos movemos de manera insistente, los temas concretos de su Cuenta pasaron desapercibidos. Ello porque su administración ha pasado más tiempo apagando incendios que encaminándose en una propuesta estratégica. Educación, economía, protección, vida en común eran las



propuestas esenciales que probablemente no hayan quedado en la memoria de quienes se interesaron en este discurso.

En educación se vio obligada a decir “¿Qué hemos hecho, en concreto?”. Sin duda hay logros. No es menor que “un profesor con jornada completa de 37 horas en el inicio de su carrera ganaba en promedio 580 mil pesos, con la Carrera docente ganará 827 mil pesos”. Pero es evidente que todavía queda un sabor amargo respecto de las expectativas derivadas de la facilidad con la cual Bachelet se subió al carro de la gratuidad universal y la reforma profunda de la educación, para luego ceder al respingo fiscal permanente del Ministerio de Hacienda. Es decir, la maldita contabilidad.

Dijo: “Nuestro anhelo sigue siendo avanzar hacia la gratuidad universal” pero luego rectificó con “Como gobierno nos comprometimos a terminar con el Crédito con Aval del Estado (CAE). En los próximos meses enviaremos un proyecto de ley al Congreso...” Un poco tarde y mera excusa frente a un problema que lleva siete años en la agenda nacional. Un proyecto de ley al final del mandato y sin contenido concreto simplemente no suena.



Hubo una reacción importante en la audiencia cuando la Presidenta dijo “Tal como en 2008 reformamos el sistema previsional con el Pilar Solidario, respondiendo a miles de compatriotas que antes no tenían ningún ingreso previsional, hoy estamos incorporando un sistema de ahorro colectivo que complementa el esfuerzo individual. En julio enviaremos el proyecto de ley para reforzar el pilar contributivo del sistema”. “Habrá una nueva cotización de 5%, con cargo al empleador, que permitirá la creación de un nuevo Sistema de Ahorro Colectivo. 3% de la nueva cotización irá a una cuenta personal del trabajador y el otro 2% irá a un Seguro de Ahorro Colectivo. Al mismo tiempo, propondremos a este congreso la creación de un organismo público, constitucionalmente autónomo y con altas exigencias, que asegure la correcta administración de estos recursos”.

Sin duda que este anuncio es lo más importante que sucedió este 1º de junio. La derecha y en particular los gerentes de AFP’s ya manifestaron sus dudas con respecto a un proyecto que ni siquiera toca sus actuales utilidades y, por el contrario, las potenciará porque recibirán una proporción adicional para sus arcas. Aun así la codicia los hace opositores. En todo caso, tema postergado para otro período presidencial.



En salud la Presidenta citó varios logros pero indicó especialmente que “a marzo de 2018, 21 hospitales quedarán construidos...” Nada se supo de los 20 en construcción y los 20 licitados que se ofreció en el programa. Por lo tanto las cifras del accountability no cuadran.

Un tema que persigue la agenda política pese a las omisiones, la pos verdad y las enormes diferencias de opinión es el llamado conflicto de la Araucanía. La Presidenta señaló “este... tiene una complejidad y alberga una tensión histórica que no se



solucionan con medidas parciales ni en el corto plazo. Debemos asumir que las medidas de reconocimiento y desarrollo aplicadas hasta ahora, han sido insuficientes, y eso significa una sola cosa: debemos actuar distinto. Es hora de abordar de manera integral los desafíos de esa relación: porque pobreza, rezago territorial, discriminación, violencia, baja productividad y poca diversificación, un Estado poco eficiente, no reconocimiento, son parte de un mismo fenómeno y se refuerzan”. Esto es un claro llamado a diferenciarse de la peligrosa opinión de un grupo de camioneros que llaman al tristemente célebre estado de excepción para una parte del país.

Presentaré -dijo- en los próximos días mi respuesta a las propuestas de la Comisión Araucanía mediante un plan integral. Quiero ser detallada y concreta y eso excede las posibilidades de esta cuenta. Pero quiero adelantar que actuaremos desde ya en tres dimensiones: Primero, la Participación, el reconocimiento y nuevas formas de reparación de los pueblos indígenas. Quiero anunciarles que incluiremos el Reconocimiento Constitucional y la Participación Política Indígena en el proyecto de nueva Constitución que enviaremos el segundo semestre, previa Consulta indígena. Segundo, el Desarrollo Productivo Regional y Territorial, y para que sea un esfuerzo permanente del Estado presentaremos este ámbito como proyecto de ley. Tercero, ampliaremos el programa de reparación de todas las víctimas de la violencia en la región”.



En realidad poco o nada de fondo en un tema que ha agotado las recetas tradicionales y exige trato constitucional de verdad: que van a preguntar? Si desean autonomía?; que requiere pacto económico sobre y en el territorio y no un programa de desarrollo productivo. Y que precisa reparación cultural, además de reparación a las víctimas de la violencia política de todos los sectores.

Pobre lo de la Presidenta, para referirse al problema de mayor conflictividad en la sociedad chilena. Solo un dato Presidenta, el problema mapuche es todo el país, si considera el fenómeno de los mapuches urbanos y del resto de los pueblos originarios. Ciertamente se refirió brevemente a un nuevo texto constitucional, “que enviaré a este Congreso antes de fin de año, (que) incorporará las bases ciudadanas y también los resultados del Proceso Constituyente Indígena, con lo cual podremos recoger toda la diversidad de voces que habitan nuestra tierra”. Bien poquito por cierto.

La presidenta concitó aplausos y también gestos de desagrado cuando anunció que “durante el segundo semestre ingresaremos a este Honorable Congreso un proyecto de Ley de Matrimonio Igualitario, porque no puede ser que los prejuicios añejos sean más fuertes que el amor”. El obispo Ezzati no ocultó su disgusto cuando la prensa le preguntó a este respecto. Un gesto importante de la Presidenta, pero ya de salida, y sin consecuencias para su gobierno, donde su ministro del interior es numerario del Opus Dei.

Sobre sus anuncios, la Presidenta expresó ya terminando su discurso que “No se trata sólo de un conjunto de medidas y beneficios, que ya en sí mismos son un avance enorme. Se trata de cambios que le dan un sentido más profundo a la convivencia



democrática, al poder de la ciudadanía y a los caminos del desarrollo económico, poniendo a las personas en primer lugar”.

Esta frase quizás es la que debiese estimular la mayor reflexión con respecto al discurso como totalidad. En realidad, salvo tres o cuatro cosas que se han destacado en este recuento la mayor parte de la cuenta es un conjunto de medidas y beneficios pero que no alcanzaron para darle un sello específico a esta segunda administración Bachelet. Sobre todo porque no tuvo coherencia de conducción política ni hubo un claro liderazgo ordenador. Durante tres años su gobierno fue de la mudez a la omisión y viceversa y se gastó el capital político que la ciudadanía le entregó en el quiebre de su propia coalición.

Finalmente Bachelet dijo “Permítanme una reflexión más personal”. “Quiero pedirles especialmente a los demócratas progresistas de Chile, a quienes me acompañan en el Gobierno, unidad en la acción y lealtad a los principios que nos convocan. Lo que ha dado gobernabilidad al progreso es nuestra unidad y es lo que debe asegurar la consolidación de nuestras reformas y los avances en el futuro”. “Les pido a todos, sin distinción, unidad; esa unidad sin la cual la fuerza de Chile se diluye. No una unidad de la boca para fuera, sino la que nace del diálogo de las diferencias, la que nace de las identidades de cada uno, la que nace de escuchar al otro”.

Exactamente una negación de lo que fue su gobierno. Un llamado tardío y con poco efecto pues el gran capital que para una coalición significa tener un gobierno hoy no sirve de nada y prácticamente no se nota en medio del fraccionamiento político de la Nueva Mayoría.

Pese a todo, su discurso fue calificado de sólido en lo político. Ello da cuenta de lo débil que fue en materia política en los discursos anteriores, porque la comparación es con ella misma. Su mensaje cae en el vacío. Después del 1o de junio el país volvió a su rutina, y la coalición oficialista al letargo de la autosatisfacción y el fraccionamiento político, mientras la derecha se friega las manos. Lo que no advierten es que –al igual que el país- la Nueva Mayoría, objeto principal del discurso de Bachelet se divide entre los que quieren avanzar y los que quieren retroceder. Y en esta materia la Presidenta está fuera de juego, pues ya no decide nada en política excepto el fuerte componente conservador, especialmente en el área económica, que indican que su corazoncito quedó atrapado en el modelo.

II.- ELECCIONES EN COLEGIO MEDICO. Camilo Bass. Médico de Familia. Agrupación Nacional de Médicos de Atención Primaria y Frente Salud de Izquierda Autónoma.



Entre el 25 y el 28 de mayo, se realizaron las elecciones para renovar dirigentes en el Colegio Médico de Chile, tanto a nivel nacional como en los Consejos Regionales. **Esta elección contó con una histórica votación de más del 50% del padrón electoral** (casi 12.000 médicos) y a nivel nacional la Lista A resultó elegida con más del 53% de los votos, en donde se encuentra integrándola la **Dra. Inés Guerrero**, actual presidenta de nuestra Agrupación.



Destaca en este proceso, la gran participación de médicos de APS, lo que es **una expresión de la fortaleza de la organización** a lo largo de todo el país y que se ha caracterizado por el compromiso por la dignidad del trabajo médico y la calidad de atención de los pacientes que atendemos.

Esta es una gran oportunidad para que los médicos APS que forman parte del Colegio Médico de Chile, hagan valer la importancia de la APS con más fuerza al interior de la Orden Médica, y de **trabajar por un sistema de Salud que entregue dignidad a quienes allí trabajan y, especialmente, a quienes allí se atienden**. Sistema que actualmente se caracteriza por la falta de avances en el desarrollo del modelo de salud familiar y comunitario, como parte integrante de un sistema de seguridad social, provocando una insuficiente respuesta a las necesidades y expectativa de la población. Manteniéndose bajos niveles de satisfacción usuaria, así como de control de enfermedades crónicas.

Es importante destacar que la Agrupación también tomó protagonismo en las elecciones regionales, ya que médicos APS fueron electos como parte de las Directivas de los Consejos Regionales en Antofagasta, La Serena, Santiago, Rancagua, Concepción y Valdivia, así como también otros candidatos compitieron a nivel regional. Constituyéndose en una conquista también histórica para la Agrupación, haber ganado la presidencia del Regional La Serena, como la obtención de la tercera mayoría en el Consejo Regional Santiago, que seguramente ayudará a oxigenar el gremio.

En resumen, **esta elección del Colegio Médico de Chile, evidencia logros nunca antes vistos, como formar parte de la Directiva Nacional del Colegio Médico y del Consejo Regional Santiago, que reúne a más de la mitad de los médicos del país**. Por estas razones, fue muy importante que los médicos APS se involucraran para aumentar la presencia gremial, con el objetivo de conseguir finalmente una Política Nacional de desarrollo integral del recurso médico de la APS, como herramienta fundamental para mejorar la calidad de la atención que se brinda a la comunidad, fortaleciendo la permanencia de los médicos en el primer nivel de atención, además de la resolutivez que puede otorgar la Atención Primaria de nuestro país.



III.- CHILE NECESITA OTRA CUT. Esteban Maturana Presidente CONFUSAM



La historia del movimiento sindical en nuestro país es, en gran medida, la historia de la CUT y sus referentes previos, incluyendo las etapas de dictadura y de recuperación parcial de la democracia hasta el presente. Dicha historia habla de una central sindical que, en sus mejores tiempos, afilió a cerca de un millón de trabajadores agrupados en poderosos sindicatos, federaciones y confederaciones, con capacidades de movilización potente y verdadero poder negociador incluso por ramas de la producción. Historia por cierto, era que no, no exenta de páginas dolorosas escritas con la sangre de mártires que ofrendaron sus vidas por hacer de Chile un mejor país.

La historia de la CUT es la historia de los oscuros tiempos de la dictadura militar, etapa en que se negó sistemáticamente el





derecho de las y los trabajadores a organizarse y pelear por sus demandas y reivindicaciones, obligando a realizar en clandestinidad la tarea de construir referentes orgánicos para aglutinar al movimiento sindical, permitiendo transitar desde la etapa dictatorial a la recuperación de la democracia con una institucionalidad mínima que permitió hacer de la CUT un actor desde los inicios de la transición a comienzos de los 90'.



La CUT optó por pactar con los gobiernos y partidos políticos oficialistas, un pacto social que, so pretexto de garantizar gobernabilidad, resignó las aspiraciones de justicia social de millones de trabajadores desmovilizando a su base social y haciéndose parte de una estrategia política y económica. Esta profundizó el modelo neoliberal y profitó de la herencia de la dictadura, haciéndose cómplices de una política que ha ampliado a niveles insostenibles las brechas entre ricos y pobres. La estrategia de contención de las demandas de sus bases de sucesivas direcciones de la CUT, elegidas en procesos electorales viciados y para nada democráticos, en complicidad con los partidos políticos que las amparan, poco a poco ha ido concitando rechazo.

De esta manera, se ha ido dando paso a un reclamo creciente por democracia, transparencia y autonomía. Este reclamo fructificó a inicios de los 2000 en un Congreso que aprobó elecciones de directivas nacionales a voto universal, descentralización y otras medidas que sucesivas direcciones de la CUT desconocieron dando lugar a una profunda crisis.

A raíz de las fraudulentas elecciones en agosto de 2016, del posterior congreso que aprobó reformas sin apego a la propia normativa y del fallo de un tribunal electoral que anuló las elecciones fraudulentas, la situación ha llegado a niveles críticos y exige un golpe de timón que permita airear la organización dejando que los vientos de democracia, de transparencia y de autonomía limpien de prácticas viciadas a la CUT. Solo de esta manera volverá a erigirse en un actor de peso en la escena política, económica y social de cara a las transformaciones inevitables que la ciudadanía reclama hoy con fuerza creciente en pro de una país limpio de la corrupción, del abuso y del autoritarismo, de un Chile más justo, más democrático.

IV.- CINCO EJES ESTRATEGICOS PARA UN PROGRAMA DE SALUD PARA CHILE (Propuesta del Movimiento Democrático Progresista en el Frente Amplio)

1.- La salud y la seguridad son los dos principales problemas que destacan los chilenos en las encuestas desde hace años.

2.- El gobierno de Michelle Bachelet ofreció otras reformas en su plan 2014-2018 (educación, laboral, tributaria). En salud sólo se ofreció 60 establecimientos de diferentes capacidades de resolución.

Esta meta por razones económicas generales, financieras y de gestión no se cumplirá.

3.- Se creó una Comisión para reformar las Isapres que evacuó dos alternativas en este ámbito. Los estudios y evaluaciones políticas terminaron por descartar cualquier decisión en 2017.





4.- Sin embargo, el endeudamiento del sector público ha llegado a cerca de 500 millones de dólares; las compras al sector privado en 2016 casi duplicaron a las de 2015 esencialmente exigidas por el Programa de Garantías Explícitas (GES) o AUGE. En los últimos 12 años el crecimiento del presupuesto público en salud se ha duplicado en términos reales pero no mejoran las capacidades de resolución. Los ministros de Piñera han aparecido en la prensa acusando de mala gestión a este gobierno. Cabe recordar que el ex ministro Mañalich resolvió por secretaría las listas de espera eliminándolas de los archivos pero no atendiendo a esos pacientes.

5.- La situación es extremadamente crítica. Hay que adoptar definiciones estratégicas para transformar el sistema de salud chileno en un plazo de ocho años. Esta transformación involucra al sector privado como al público. No es posible que el sector público atienda “cuando pueda” y que el sector privado atienda “si pagas”. El debate esencial es que hay que mejorar la eficiencia y la equidad en el sector público y en el privado.

6.- Es necesario un cambio del Modelo de Atención en Salud. El modelo de atención actual centrado en lo curativo, los especialistas y el hospital (clínicas); en un modelo de libre mercado de las prestaciones de salud y de los medicamentos, con regulaciones insuficientes. Estos son los factores fundamentales para entender el gasto creciente y los escasos resultados en el nivel de salud y calidad de vida de la población.



7.- Adicional a esto debe destacarse que Chile vive un cambio demográfico y epidemiológico, que determinan una mayor proporción de Adultos Mayores (AM) y la prevalencia creciente de enfermedades crónicas y degenerativas. Es necesario, un cambio de modelo de atención en salud, basado fuertemente en actividades de educación, promoción y prevención de las enfermedades prevalentes.

Con estos antecedentes proponemos cinco ejes estratégicos para cambiar el modelo de atención en salud en Chile:

8.- PRIMER EJE: MEJORAR LA EFICIENCIA EN EL SISTEMA DE SALUD.

Para mejorar la eficiencia en el sector público debe hacerse cambios en la gestión, en las cadenas logísticas, en las formas de contratación de los profesionales, en los alcances de las farmacias comunales, en los estímulos al personal de salud, en los mecanismos de compra de insumos y medicamentos en los mecanismos de convenio con el sector privado. Es necesario flexibilizar el uso de la infraestructura pública sin que eso signifique privatizar establecimientos; el sistema de Pensionados existente en el pasado deberá ser evaluado, puesto que puede ser un instrumento, no sólo de una nueva fuente de recursos para el hospital, sino que también, actuar como “benchmark” de la calidad de la atención”.

Por el contrario, la libertad de precios actual es parte de la debacle financiera por la que atraviesa el sector. Resulta necesario pues, contar con sistema de regulación de precios de insumos, medicamentos y prestaciones. Es imprescindible un pacto público-privado para resolver las necesidades conocidas y calculadas de la población en el GES. La



participación del sector privado es fundamental en el marco de compromisos conocidos y estables. No se puede aspirar a la eficiencia en el Sector salud, sino se es capaz de implementar la toma de decisiones sobre estudios válidos de costo-efectividad de las intervenciones médicas. Por tanto, es necesario fortalecer las entidades que permitan desarrollar este tipo de estudios a nivel nacional.

9.- SEGUNDO EJE: MEJORAR LA EQUIDAD EN EL SISTEMA DE SALUD.

Diversos indicadores de uso global, demuestran que Chile presenta grandes desigualdades en los ingresos de la población y también serias e inaceptables desigualdades en salud. Según datos de la OECD (2015), el aporte público al financiamiento de la salud nacional, solo alcanza a la mitad del total del gasto en salud, mientras que el gasto de bolsillo (directo de las personas) es de 33%, uno de los más elevados de la OECD, junto a México (45%) y Corea del Sur (37%). Para mejorar la equidad es necesario fortalecer la Seguridad Social en Salud. La meta es crear un Fondo Único Nacional con el 7% legal y los chilenos que deseen una atención de salud mejor, podrá contratar seguros privados adicionales con entidades de Salud privadas.



La diferencia real global en los costos de atenciones equivalentes entre sector público y privado es de hasta 3 veces. No solo que los afiliados a Isapres no pagan solamente el



7% de su ingreso sino para acceder a un plan pueden aumentar hasta 10% su aporte o aún más dependiendo de las cargas (en cambio, el sistema público solidariamente no hace estos recargos). La Comisión que estudió las Isapres propuso que un porcentaje (se menciona 2%) de las cotizaciones se distribuya entre todos los chilenos y chilenas para asegurar al menos el pago de las intervenciones preventivas elementales de la atención primaria (atención a las mujeres embarazadas pre y post parto, atención al menor, vacunas, exámenes preventivos hoy en GES) y se cubra el costo de las coberturas del GES que hoy los costos indican que son inferiores a \$7.500 mensuales per cápita.

La equidad exige que se expliciten los costos de la atención en el sector público porque de otro modo los directores de establecimientos jamás podrán cumplir con las metas sanitarias exigidas por la población. Los perjudicados con estas listas de espera son los que no pueden elegir al prestador privado por falta de recursos (los ancianos, los más pobres, las familias con mujeres jefas de hogar). En un plazo razonable el estado debe financiar el déficit actual y simultáneamente establecerse Compromisos de Gestión de los Establecimientos de Salud, que aseguren la sustentabilidad del sistema. Es necesario, establecer un mecanismo de transferencia de recursos a los Establecimientos de Salud, basados en Compromisos de Gestión, que incluyan presupuestos clínicos anuales y mecanismos de evaluación de gestión de las Unidades Clínicas a precios reales. Los Resultados de este mecanismo de transferencia de recursos, principalmente financieros, exige la implementación previa de la estrategia de la “Gestión Clínica”.

10.- TERCER EJE: FORTALECER EL SECTOR PUBLICO Y LA ATENCION PRIMARIA DE SALUD (APS).

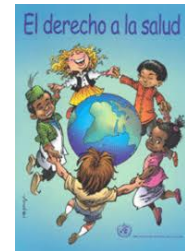
Fortalecer la Atención Primaria es otro lugar común entre los especialistas. Es necesario redefinir, ampliar y financiar un moderno Plan de Salud Familiar que incluya no solo las atenciones básicas o las 15 patologías GES que



se tratan esencialmente en ese nivel. Salud bucal, salud mental y diversas atenciones ambulatorias de especialidades pueden y deben trasladarse al sector primario. Es posible otorgar incentivos a los profesionales de la salud para que hagan el servicio en la APS. De hecho, estos existen y funcionan con médicos residentes que aspiran a ser becados en los estudios de especialidades con este mecanismo. La flexibilización

horaria con mejor gestión puede reducir el inaceptable alejamiento entre la APS y el hospital. Se deberá considerar además, promover y fortalecer el Programa de Generales de Zona, como elemento central para el Concurso de Becas de Especialidad otorgadas por los Centros de Formación Vinculados a los Hospitales Públicos.

Más del 80% de la población de Chile, se atiende en el sector público de Salud, por tanto, se deberá modernizar la Red Asistencial del Sector Público de Salud. El fortalecimiento técnico, financiero y capital humano de la APS debería ser una prioridad. Mejorar el sistema de Referencias y Contra-referencia de pacientes entre los distintos niveles de atención, debe ser optimizado a través del uso adecuado y sistémico de Tecnologías de la Información. La estandarización de procedimientos diagnósticos de las patologías prevalentes a nivel de la APS y la Atención Hospitalaria, deberán ser una prioridad técnica. El Uso de Guías y Protocolos Clínicos deberá ser un factor central en los procesos de Acreditación de los Establecimientos de salud. El Examen de Medicina Preventiva disponible desde 2005, debería ser obligatorio para la población activa. Es necesario además, contar con políticas públicas claras y adecuadas respecto a cuidados paliativos y deberá abrirse el debate sobre el “derecho a un buen morir” de la población AM.



Asimismo, si los profesionales de la APS derivan a especialistas de los hospitales que no tienen ninguna “obligación” de atender a estos pacientes se fragmenta el sistema y la población intenta acceder a atención con mecanismos espurios.

11.- CUARTO EJE: SALUD EN TODAS LAS POLITICAS CON PARTICIPACION SOCIAL Y GUBERNAMENTAL.

Gran parte de los problemas de salud actual provienen de enfermedades no transmisibles. Algunas de ellas provienen del lógico deterioro del pasar de los años. Sin embargo, la mayoría de los problemas de salud tienen su origen en causas sociales no sanitarias directamente: 30% de tabaquismo; excesivo consumo de alcohol; sobrepeso y obesidad que supera al 30% de la población (con mayor incidencia en mujeres); mayores prevalencias en depresión y enfermedades relacionadas con el stress; dieta alimenticia chatarra permanente. Es decir, se trata de comportamientos no saludables que no se resuelven al interior del Ministerio de Salud, sino en un nivel interministerial y en el cual es imprescindible la participación de los medios de comunicación social y las organizaciones sociales; centros comunitarios (para exigir espacios para el deporte y recursos para instructores); organizaciones de adulto mayor para buscar mecanismos solidarios para mitigar los problemas de la dependencia que afecta a un porcentaje importante de AM. En este sentido, se deberá fomentar las actividades físicas y recreativas y la participación social de los AM.





12.- QUINTO EJE: EL PLAN ESTRATEGICO. Existe en Chile un plan con los Objetivos de Salud del Decenio. En él participan destacados profesionales pero poco de esos objetivos se cumplen porque las autoridades no estructuran su accionar y sus metas propias en función de tales acuerdos. Estructurar un plan estratégico esencial; centrar la gestión en el logro de esas metas; asegurar los recursos para esos logros es la quinta meta esencial del período. Siendo el Programa GES una política nacional tendiente a garantizar derechos en salud, resulta necesario EVALUAR críticamente el impacto epidemiológico (carga de enfermedad) y económico del GES, después de sus primeros 10 años de implementación.

Mayo de 2017. COMISION DE SALUD DEL MDPRO

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA

V.- LA ENERGÍA DE TRUMP: POCA Y SUCIA.

Por Paul Krugman, 30 de mayo de 2017, del NYT.



PAUL
KRUGMAN

Donald Trump tiene dos falsas creencias relacionadas con la energía: una personal y una política. Esta última parece estar enrumbo al mundo por la senda del desastre.

En lo personal, Trump supuestamente [menosprecia](#) todo tipo de ejercicio, con excepción del golf. Cree que sudar agota las reservas limitadas de valiosos fluidos corporales —se refiere a la energía con la que nace una persona— y que, por ende, debería evitarse.

Actuar bajo esa creencia durante tantos años podría explicar, o no, la embarazosa escena de la cumbre del G-7 en Taormina, en la cual seis de los líderes de las naciones más desarrolladas del mundo caminaron juntos por la histórica ciudad, mientras Trump iba detrás de ellos en un carrito eléctrico de golf.

Sin embargo, resulta más trascendente su falsa creencia de que eliminar las restricciones ambientales —acabar con la supuesta “guerra contra el carbón”— traerá de vuelta los días en que la industria minera empleaba a cientos de miles de estadounidenses de la clase obrera.

¿Cómo sabemos que esta creencia es falsa? Por una razón: los empleos de la industria del carbón comenzaron a disminuir mucho antes de que el tema del medioambiente se hiciera recurrente, ni qué decir del calentamiento global. De hecho, los empleos de esa industria disminuyeron dos terceras partes entre 1948 y 1970 cuando se fundó la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos. Esto ocurrió a pesar del aumento de la producción de carbón, lo cual reflejaba la sustitución de la minería antigua de pico y pala con la de cielo abierto y remoción de la cima de montaña, que requiere menos trabajadores.



Es cierto que en los últimos años la producción de carbón decreció, en parte debido a las normas ambientales. Sin embargo, la producción está a la baja por el progreso de otras tecnologías. Como lo dijo un analista la semana pasada: el carbón “ya no tiene mucho sentido como materia prima”, dada la rápida disminución de los costos de fuentes de energía más natural, como el gas natural, la energía eólica y la solar.



¿Quién fue ese analista? Gary Cohn, director del Consejo Económico Nacional de Estados Unidos, es decir, el principal economista de Trump. No obstante, uno se pregunta si le hizo saber al mandatario esas opiniones que, en términos generales, coinciden con el consenso de los expertos en energía.

Hubo una vez, no hace mucho tiempo, en que todo el mundo consideraba poco práctica la defensa de las energías limpias, ya que se veía como una cuestión contracultural. Los *hippies* en las comunas podían hablar de amor, paz y energía solar; la gente práctica sabía que la prosperidad tenía que ver con desenterrar cosas y quemarlas. Sin embargo, en la actualidad, los que se toman en serio las políticas energéticas visualizan un futuro que pertenece a las energías renovables y, definitivamente, no es una prioridad seguir quemando montones de carbón y mucho menos emplear a una gran cantidad de personas para extraerlo de la tierra.

Claro que eso no es lo que los electores de un país que solía extraer carbón quieren escuchar. Llenos de entusiasmo, respaldaron a Trump, quien prometió volver a generar empleos aunque su verdadera agenda castigará a esos electores con recortes brutales a los programas de los que dependían. Y a Trump le importa mucho más la adulación política que la asesoría seria sobre políticas.

Lo anterior me lleva de vuelta al viaje de Trump por Europa, que no fue excepcional por lo que hizo, sino por lo que no hizo.

Primero, en Bruselas, se negó a respaldar el Artículo 5 de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), por el que las partes convienen en que un ataque armado contra uno o varios de los países miembro de la OTAN será un ataque contra todos. En efecto, repudió la plataforma central de la alianza más importante de Estados Unidos. ¿Por qué? Era casi como si hubiera estado más interesado en tranquilizar a Vladimir Putin que en defender la democracia.



Después, en Taormina, fue el único líder que se negó a avalar el Acuerdo de París, un convenio mundial para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero que podría ser nuestra última oportunidad para evitar el catastrófico cambio climático. ¿Por qué?

En este momento, los argumentos de que tratar de limitar las emisiones causaría un grave daño económico han perdido toda credibilidad: el mismo avance en la energía alternativa que margina al carbón podría hacer la transición a una economía de bajas



emisiones con costos mucho menos elevados de lo que cualquiera se hubiera imaginado hace varios años.

Es cierto, dicha transición aceleraría el declive del carbón y ese es un motivo para proveer asistencia y nuevos tipos de empleos a los trabajadores de esa industria.

Sin embargo, Trump no está ofreciendo a los países productores de carbón ninguna ayuda verdadera, solo la fantasía de que podríamos dar marcha atrás al reloj. Esta fantasía no durará mucho: en un par de años será obvio, sin importar lo que haga, que los empleos de la industria del carbón no regresarán. Pero ni siquiera esa fantasía durará mucho si acepta el Acuerdo de París.

Así que sugiero que el líder más poderoso del mundo podría poner en riesgo todo el futuro del planeta solo para poder seguir diciendo mentiras que le convienen políticamente. Sí. Si esto les parece poco probable, tal vez no han leído las noticias en los últimos meses.

Tal vez Trump no acabe con el Acuerdo de París o tal vez se vaya antes de que el daño sea irreversible. No obstante, hay una posibilidad real de que la semana pasada haya sido un momento crucial en la historia de la humanidad, el momento en el que un líder irresponsable envió al mundo entero al infierno mientras andaba en un carrito de golf.

CARTAS Y COMENTARIOS

MEMORIAL AERÓDROMO DE TOBALABA

“Sin memoria no hay futuro”

Unas de las acciones más brutales de la represión de la dictadura militar se originaron en el Aeródromo Eulogio Sánchez, más conocido como “aeródromo de Tobalaba.”



Desde este lugar, que funcionó durante todo el período del régimen militar (los últimos datos son de 1987), se trasladaron en helicópteros los cuerpos de alrededor de 900 de los detenidos desaparecidos, quienes fueron lanzados al mar, amarrados a trozos de rieles de fierro, según ha sido fehacientemente acreditado.

La comunidad de la Reina debe estar consciente de aquello. No puede quedar en el olvido la función que cumplió este sitio en los más graves de los muchos atropellos a los derechos humanos que se ejecutaron durante la dictadura.

En la tranquilidad de nuestra comuna y la adyacente Peñalolén, el aeródromo fue el centro de operaciones del Comando de Aviación durante todo el período de la dictadura. Emplazado a poca distancia de la Villa Grimaldi, del Comando de Telecomunicaciones, de la Academia de Guerra y del Cuartel Simón Bolívar, fue usado regularmente por la Dina y el Ejército para eliminar cuerpos de personas detenidas en los distintos centros de detención, tortura y exterminio de la DINA.

Pero la comuna no sólo ha sido sólo testigo del terrorismo de Estado, sino de campañas de construcción de reparación simbólica; desde hace muchos años, vecinos junto a organizaciones de memoria y derechos humanos locales y nacionales han venido



impulsando campañas en torno al Parque por la Paz, al memorial de Simón Bolívar, a la plaza Alejandro Parada-Horacio Cepeda y al canal San Carlos, por mencionar algunas.

Nuestra responsabilidad como habitantes de esta comuna es hacernos cargo y que las generaciones del futuro no vuelvan a repetir estas atrocidades. De sentar una cultura de paz. Mantener viva la memoria histórica y la valoración de la persona y sus derechos, es tarea de hoy y salvaguarda de futuro.

Para ello, es necesario construir un Memorial en el Aeródromo, que sea un símbolo del “nunca más”, remezón permanente para nuestras conciencias y recuerdo histórico para las generaciones futuras, para no olvidar que Chile también tuvo un vergonzante holocausto.

Comité organizador “Memorial Aeródromo de Tobalaba”